

# LA BASTIDA

## Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.--Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 > extraordinarios. >	5	Provincias: >	3	Extraordinario.....	0,50
		Extranjero: año.....	15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVI

NÚMERO 10.

Numero ordinario ! MADRID: Lunes 14 de Junio de 1897. ! Precio: 15 céntimos.

### RELIGIÓN, PINTURA Y CUERNOS

Para mis buenos amigos RODRIGO SORIANO y VICENTE BLASCO IBÁÑEZ.

MUCHOS é interesantísimos rincones habéis huroneado durante vuestra reciente estancia en la siempre imperial Toledo, porque siempre será «emperatriz de las ciudades viejas»; pero vuestro inseparable, y más inseparable amigo mío, Mariano Cavia, no se acordó de enseñaros — según me ha confesado con profundas muestras de duelo — cierta iglesia, á cuya fundación va unido un recuerdo de tauromaquia primitiva, de tan picante sabor para vuestros paladares, como de alto ejemplo para ciertos paladines católicos de ogaño, absolutamente incapaces de irse... ¡á la cabeza del toro!

Bien cerca de esa iglesia — y bien frecuentemente — habéis estado durante los días de vuestra expedición toledana; pues no es sino la iglesia de la Concepción, que está á dos pasos del viejo y suntuoso hospital de Santa Cruz, lleno hoy de pantalones encarnados y guerreras grises, y á dos pasos también del antiguo «Mesón del Sevillano», hoy Posada de la Sangre.

En cuyo patio y aposentos — si no miente quien me lo ha contado — habéis rendido varios piadosos, al par que apetitosos homenajes, á la memoria del que en aquella misma casa, y bajo análogos auspicios de mesa y mantel, escribió *La ilustre fregona*, preparándose para ceñir, con el *Quijote*, la diadema de Príncipe del Ingenio Universal.

¿No sabéis cómo se fundó la Concepción?

Pues leed... y enternecedos.



El sitio donde se eleva ahora dicha iglesia, llamábase en lo antiguo «pradillo de los ahorcados», por ser donde se enterraba á las cabalgaduras del verdugo, como dijo no sé quién.

Desde la Bastida, convento situado fuera de Toledo, acudían á la ciudad los franciscanos para la demanda de limosna que les imponía su regla.

Corríanse un día toros á la antigua usanza en aquel paraje, y presenciaban la fiesta «claros é nobles varones», en quienes se juntaban prosapia, riqueza y buen humor.

No consignan las crónicas el nombre y señas de los toros que se lidiaban aquella tarde; mas sí cuentan que se acercaron á verlos lidiar dos de los susodichos frailes mendicantes, y que ambos eran de hermosa talla, excelente trapío, abundantes carniceras, recio cerviguillo y reluciente cerquillo.



— De buen año estáis, hermanos (exclamó con burla y desdén uno de los ricos omes); si sois forrados de veras, y de veras religiosos, idos hacia ese bravo animal, y si acertáredes á manconarlo, vuestra será la pieza, y con ella, toda aquesta plaza adonde nos hallamos.

Y aquí, ¡oh incrédulo Blasco Ibáñez! dejó la palabra á un semitocayo tuyo, apellidado Ibáñez Marín, autor de unos lindos *Recuerdos de Toledo*, para que no imagines que todos estos son infundios míos:

«... ¡Quién dijo miedo! Los dos insignes reverendos, luego que oyeron la chanza, arremangáronse el hábito, y sin ánimo de codicia, tan sólo por dejar «bien puesto» el pabellón de la Orden, se encomendaron á Dios, y... ¡vaya si probaron su sangre torera! Uno, el más galán, entró en el coso, y con denuedo y brío, arremetió contra la fiera, la sujetó por los cuernos y la hizo

permanecer más mansa y tranquila que cualquier veragüeño ante los mágicos pliegues de la muleta *rafaelina*. Desde entonces, quedó por los frailes el solar; ítem, los nobles les ayudaron con pingües limosnas, merced á las cuales edificaron en él su convento, situado en el mismo sitio donde se levanta la Concepción.»

¿Moraleja del sucedido?

Más abajo la pondré, que todavía me queda otra anecdotilla por contar.



En penitencia de haber pasado por Toledo sin dedicar un saludo á la memoria de aquellos dos esforzados religiosos, quiero que cuando vayáis á Zaragoza, en compañía del supradicho Mariano — y si él no acude, conmigo pecador — visitéis en la ciudad heroica otro rinconcillo artístico y religioso, más interesante quizás que el rincón olvidado por vosotros en Toledo.

Y también ahora voy á valerme de pluma ajena, para que no supongas, ¡oh escéptico Soriano! que se me corre la romana.

Toma el libro «*Goya*» del Conde de la Viñaza; ábrelo (¡al libro, no al Conde!) por la pág. 200, y entre los primeros cuadros religiosos del inmortal D. Francisco, hallarás descrito un *San Braulio, Obispo de Zaragoza*, cuya historia es como sigue:

«... Cuando se restauró la iglesia del Pilar en 1718, por Herrera, ejecutó D. Francisco Plano, para la capilla llamada de San Braulio, un retablo imitando orden de arquitectura, en cuyo centro debió de colocarse algún cuadro de devoción. Andando el tiempo, Goya pintó encima al templo su San Braulio. Arrancado el lienzo no hace muchos años, y sustituido por una estatua, sin carácter, de dicho santo, hecha por D. Salvador Páramo, fué enviado á la iglesia del Portillo, en donde ha servido, hasta el pasado año (1886), para cubrir la entrada á la honda capilla en que se coloca el monumento de Semana Santa. En obras este templo, fué sacado de allí el lienzo y entregado á los padres Escolapios, quienes lo tienen en el convento de las religiosas de su misma Orden, antiguo de Agustinos observantes.

» El tono de la pintura es vigorosísimo, valien-

# LA LIDIA



*R. Esteban del 2º*

*J. Palacios*

te; el alba ó roquete que el santo viste, está hecho de envidiable manera... Dicese que Goya pintó al Obispo de Zaragoza en una mañana, porque apremiado por el señor Deán á que terminase la obra en el mismo día, tomó los pinceles y la llevó á cabo en una sesión brevísima, para poder asistir por la tarde á una corrida de toros que se verificaba.»

Así las gastaba D. Francisco, como pintor y como aficionado.



Conclusión de todo lo que dejo dicho, ó para hablar con propiedad, copiado:

1.º En la iglesia de la Concepción de Toledo, debió ponerse este letrero: «Puede tanto el amor á la religión, que hasta hace toreros.»

2.º En la iglesia de las Madres Escolapias de Zaragoza, y al lado del cuadro de San Braulio, debe ponerse estotra inscripción: «Puede tanto el amor á los toros, que hasta hace santos.»

Disponed como gustéis de vuestro muy devoto,

SOBAQUILLO.

## NUESTRO DIBUJO

AQUELLOS que aseguran que el toreo serio, exclusivamente serio, casi fúnebre por decirlo así, escueto de adornos, por insignificantes que sean, es el que prefiere el público en general, creemos que están en un error.

Podrá tal vez gustar á alguno, no cabe ponerlo en duda; pero á la masa general de los aficionados seguramente no les sucede eso, y lo prueba, más que nada, el entusiasta aplauso que tributan á los diestros cuando ejecutan, durante la lidia, el cambio de rodillas, los saltos del trascuerno y con la garrocha, los galleos, el toreo á la limón, las banderillas en silla, los recortes capote al brazo, el abanicar á los toros y otras muchas suertes puramente de adorno, que en nada contribuyen á mejorar las condiciones de las reses, y si dan amenidad al espectáculo, poniendo de relieve la inteligencia de quienes las ejecutan.

No hay torero de valía de los pasados y los presentes tiempos, que no las hayan ejecutado en cuanto ha tenido ocasión para ello, contribuyendo á su mayor celebridad.

Martincho adquirió fama con el salto á que diera nombre; José Cándido inventó el salto sobre el testuz, y mató toros valiéndose de un afilado puñal; su hijo Jerónimo hizo variados jugueteos; Pepe llo se hizo más popular por las arriesgadas monadas que practicaba con los toros; Montes procuró ganarse aplausos galleando, saltando al trascuerno y con la garrocha; el Chiclanero no se desdénó en imprimir toda clase de adornos á las suertes; Cúchares tenía en los galleos el mejor resorte para captarse la benevolencia del público, como lo tuvo el Tato en la misma suerte y en los remates de otras, dando vueltecitas ante la cara de los toros; el Gordito banderilleando en silla; Lagartijo y Cara-ancha cambiando en banderillas; Frascuelo imitando cuantas suertes viera en los demás, cuando buscaba nombre; El Gallo quebrando de rodillas; Reverte recortando capote al brazo, y otros muchos que pudiéramos citar, son otros tantos ejemplos de lo indicado.

Guerrita, pues, no había de eximirse de alegrar la fiesta con jugueteos y adornos, y de aquí que con gran contentamiento de los espectadores, ejecute cuantos le sugiere su imaginación en el momento.

Y uno de esos jugueteos, uno de esos adornos, que no tenemos noticia haya ejecutado ninguno de los toreros que le han precedido, es el que con gran exactitud se representa en la lámina de este número, y que admiraron cuantos presenciaron la corrida de Beneficencia del corriente año, en el último tercio de lidia del sexto toro.

L. VÁZQUEZ

En contestación al artículo que, bajo el título de *Júicio abierto*, se publicó en el *Heraldo de Madrid*, correspondiente al miércoles último, nuestro querido compañero el Sr. Carmena remitió un comunicado á dicho periódico, que ésta no estimó conveniente insertar, bien que excusándose cortésmente de no hacerlo. Respetando también nosotros el procedimiento á que este asunto está sujeto todavía, nada añadiremos tampoco, ya que por otra parte LA LIDIA, en la cuestión planteada, ha hecho cuanto la correspondía y cuanto demandaban de ella su dignidad y su historia, al par que el recuerdo sagrado de un inolvidable y excelente amigo y compañero; y con lo cual demuestra, además, que sabe guardar la consideración y respeto que merecen la profesión y el compañerismo.

Al propio tiempo aprovechamos la ocasión para manifestar nuestra gratitud, sin perjuicio de hacerlo particularmente en cuanto nos sea dable, á las muchas personas que nos han escrito sobre este asunto, identificándose con nuestro parecer y aprobando nuestra conducta.

## CARTERA TAURINA

Algeciras. — Otro perance grave:

Con mucha animación se han celebrado las ferias de esta importante ciudad, animación que ha repercutido en la Plaza de Toros, tanto en las dos corridas efectuadas en los días 6 y 7, como en la novillada del siguiente.

En las primeras se jugaron reses de los Sres. Peñalver hermanos, y Miura. Aquéllas se prestaron á una lidia franca, y éstas, si bien cumplieron en el primer tercio, en banderillas y muerte fueron difíciles y de malas condiciones.

Guerrita, que en la primera tarde estuvo á la altura de su fama, en nada desmereció al entenderse con los miureños, salvando todas las dificultades con maestría y conocimiento. El público premió su trabajo con constantes aplausos.

Minuto, toreando, en la brega y con la muleta, quedó también en muy buen lugar. En lo que la fortuna no se le mostró tan propicia, fué en el momento de estoquear.

Las cuadrillas muy buenas con los de Peñalver, y con mejores deseos que muerte con los miureños.

Para la corrida de novillos había dispuestos seis, desecho de tianta, de López Plata, que se limitaron á cumplir.

Diego Rodas (Morenillo), Corzo y Capita, figuraban como matadores. Los dos últimos salieron del paso en la muerte de los lidiados en segundo, tercero, quinto y sexto lugares.

El Morenillo quedó bien en el primero; y en el cuarto, al pinchar la primera vez, fué arrollado y derribado. Repuesto, y al entrar por segunda vez al volapié sobre corto, dejó una buena estocada, saliendo enganchado por el muslo izquierdo y volteado á gran altura. Una vez en el suelo, volvió el toro á recogerle llevándole en la cabeza un buen trecho. La impresión que este accidente produjo en el público fué grande,

y más al verle en la arena sin movimiento una vez abandonado por la res.

Privado de sentido, sus compañeros le condujeron á la enfermería, donde reconocido por el médico D. Juan Pérez, resultó tener una herida profunda de más de seis centímetros en la parte anterior del muslo derecho, y diferentes erosiones y varetazos. La herida es bastante profunda, y se teme por las complicaciones que pudieran sobrevenir.

Hasta la hora de escribir estas líneas, afortunadamente no se ha presentado la gravedad.

Para las corridas que han de efectuarse en Badajoz los días 15 y 16 de Agosto próximo, han sido ajustados los espadas Reverte y Parrao.

El jueves próximo, día del Corpus, torear en Sevilla Bonarillo, Reverte y Algabeño; en Cádiz, Mazzantini y Minuto, y en Granada, Guerrita y Lagartijillo.

El producto líquido de la corrida de Beneficencia verificada el día 3 del corriente, excede de 65.000 pesetas.

Una sociedad compuesta de cinco conocidos aficionados de Cartagena, y representada por D. José Aracil, ha tomado en arrendamiento la Plaza de Murcia para las dos corridas de la feria de Septiembre, y una novillada en uno de los días siguientes.

Veremos si el programa que organice responde á lo que esperan los murcianos.

El jueves y viernes últimos circularon en Madrid noticias poco satisfactorias acerca del estado de salud del espada Emilio Torres (Bombita), nacidas seguramente de algunos telegramas que vieron la luz en diferentes periódicos.

Procuramos indagar lo que tuvieran de exacto, y de la investigación practicada, resulta que el día 5 llegó á Lisboa el mencionado diestro con el objeto de torear al día siguiente, y tuvo que meterse en cama inmediatamente á causa de un enfriamiento general, y bastante molestado por los varetazos que sufrió en el vientre al ser cogido en la tarde del 6 de Mayo último en la Plaza de Madrid.

Estas molestias fueron en aumento, haciendo precisa la intervención del Dr. Riveiro, quien reconoció al paciente, y del examen resultó que sufría una cistitis traumática complicada con un fuerte catarro, viéndose obligado á guardar cama.

Afortunadamente, el jueves la mejoría se había iniciado con franqueza, y el sábado pudo abandonar el lecho algún rato.

Mucho celebraremos que continúe la mejoría y tenga un rápido restablecimiento el valiente espada.

## TOROS EN MADRID

12.ª CORRIDA DE ABONO. — 13 DE JUNIO DE 1897.

Toros en el Senegal ó en tierra de Lucifer; esto ayer vino aquí á ser nuestra fiesta nacional.

A la hora de empezar la fiesta, llevábamos varios días en estado de axfisia, y la solución se aproximaba, según todos los síntomas, y amenazaba estropear la corrida y estropearnos á nosotros mismos.

Ante tan pavoroso porvenir atmosférico y pecuniario, y ante cuatro gotas que cayeron como prólogo, se discutió si empezaría la sesión ó no; y como parece que los oradores se inclinaron á lo primero, con un retraso de un cuarto de hora, se dió principio al acto, durante el que Mazzantini, Bonarillo y Fuentes, con sus cuadrillas, habían de lidiar seis reses de la ganadería de D. Antonio Campos López, procedentes de la de D. Rafael Barrionuevo, de Córdoba.

1.º *Estrelluelo*; negro bragado, listón, fino, de muy buena lámina, caribello y abierto de cuerna. No hizo más que cumplir en varas, tomando seis de Melilla y Cirilo Martín, por dos caídas y un caballo muerto. Bueno en banderillas, Regaterillo clavó al cuarteo dos pares, pasado el primero y bueno el segundo, y Rogel (Valencia), otro en igual forma, muy bueno. Codiciosillo en muerte, Mazzantini, de grosella y oro, con ocho pases naturales, dos con la derecha, tres ayudados y dos redondos, deja un pinchazo en hueso á volapié, con los terrenos cambiados; tres naturales y una corta á volapié, bien colocada; y tres naturales y tres con la derecha, para otra, también á volapié, buena.

2.º *Desertor*; negro entrepelado, bragado, colín ó rabi-corto, fino, sacudido de carnes y caído de cuernos, y algo más del derecho. Tardo y reservón en varas, se arrió cuatro veces á Melilla, Cirilo y Telillas, tumbándoles dos y matando otros tantos caballos. Quedado en banderillas, Manuel Rodas, con algunas salidas falsas, prende medio par de frente, caído,

y otro medio al cuarteo, pasado; y Baena, también saliendo en falso, dos enteros á la media vuelta, bueno y regular respectivamente. Acudiendo en el último tercio, Bonarillo, de grana y oro, con ocho naturales, cuatro con la derecha y dos ayudados, atiza una estocada á volapié, caída y atravesada.

3.º *Peregrino*; colorado bragado, de buen tipo y presencia y adelantado y fino de pitones; se astilla del izquierdo al tomar la primera vara, que con seis más que le ponen entre J. Carriles, Chano y Cantares, por cuatro caídas y un caballo menos, forman el primer tercio, en el que fué voluntario y bravo. Algo incierto pasó á la otra suerte, y Cuco, tras un par al relance, bajísimo, cuarteó otro regular, y Roura dejó otros dos de frente, bueno el primero y aprovechando el último. Fuentes, de corinto y oro, encontró al toro con tendencias á huirse, y con cinco pases naturales, 11 con la derecha, tres ayudados y tres en redondo, clavó una estocada á volapié una mijaita tendenciosa.

4.º *Lucerito*; berrendo en castaño, chorreado, aparejado, largo y zancudo y corto y veleta de astas. Topón, con voluntad en varas, toma ocho de Chano, J. Carriles y Cirilo, por una caída. Cortando y revolviéndose en palos, entre Rogel y Regaterillo le adoraan: el primero con un par al cuarteo, abierto, y medio en igual forma, saliendo apurado, y el segundo, con medio orejero y uno donde quiso clavar, todo á la media vuelta. En este momento arreció el chaparrón y ya no ha cesado hasta el momento en que escribo. Incierto en muerte, Mazzantini, previos nueve pases naturales, dos con la derecha y uno ayudado, señala un pinchazo, á volapié, tomando hueso y delantero; una estocada á volapié, tendida y atravesada, y un descabello á pulso.

5.º *Cachirulo*; colorado, listón, buen mozo aunque sacudido de carnes, y ancho de cuna. De bravura y poder en varas, acomete siete veces á Telillas, Melilla, M. Carriles y Cantares, que miden el suelo en cinco y pierden tres jamelgos. Adelantando en palos, Lobito cuarteo dos pares, desigual y delantero respectivamente, y Baena otro bueno. Y muy bueno en muerte, Bonarillo, entre ocho pases naturales, siete con la derecha, dos ayudados y dos cambiados, intercala un pinchazo sin soltar, otro en hueso, con desarme, otro pinchazo, en tablas, todo á volapié; una estocada á paso de banderillas, caída y tendida, y un descabello á la segunda. Los lidiadores tienen que conti-

nuar la lidia descalzos; D. Luis y Fuentes indican la conveniencia de suspenderla al Presidente, y éste manda seguir.

6.º *Tenacero*; negro entrepelado, remendado, coliblanco, calcetero de atrás, de bonita lámina, ensillado y corto y abierto de defensas. Voluntario en varas, toma seis de M. Carriles y Telillas, por cuatro caídas y un caballo muerto. Revolviéndose en palos, Manuel Valencia clava un par de sobaquillo, bueno, y otro á la media vuelta, caído, y Roura uno al cuarteo, bueno. Y sin luz ya para apreciar la faena, Fuentes le ofrece ocho pases con la derecha, seis naturales y uno ayudado, y el toro dobla después de dos pinchazos y alguna caricia puntilleresca.

### RESUMEN

La corrida de ayer es de esas que por la presión de los elementos dejan al espectador desencuadrado y al actor llevan el cansancio y el desaliento. Por esta razón la nota dominante en el primero fué la fatiga y el malestar, y en los segundos es más disculpable su trabajo en lo que tenga de malo. Sólo indicaremos brevemente que el ganado cumplió muy bien en presentación y bien en la lidia, sobresaliendo dos toros: tercero y quinto, de bravura y poder. Mazzantini, flojito con la muleta y aceptable con el estoque; Bonarillo, sin nada plausible á la hora de matar, y luciendo en algunos quites, particularmente en uno á Carriles en el tercer toro; y Fuentes, toreando con buena escuela con la muleta, y muy eficaz en la brega. Todo lo demás resintiéndose del tiempo tormentoso; la entrada, exigua y la Presidencia acertada y enérgica hasta el fin.

Y entre el agua y el calor, si la fiesta nacional empezó en el Senegal, terminó en el Mojador.

DON CÁNDIDO

Durante el curso de la corrida, circularon por el Circo rumores de haberse recibido telegramas de Valencia anunciando que el conocido matador de novillos, Angel García Padilla, al hacer un quite en el primer toro de la corrida celebrada en aquella Plaza, había sido cogido y herido gravemente, temiéndose fatales consecuencias del perance. Mucho celebraremos que no se confirmen tan terribles referencias.